



BOLETÍN **ANTROPOLOGÍA**

**TERRITORIOS MÚLTIPLES, INTERACCIONES DE LAS
COSMOLOGÍAS TRADICIONALES EN PAÍSES
MULTICULTURALES CON CONFLICTOS.**



EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA HONOR LEALTAD

“Como lo han elaborado los Barí, el territorio es el origen del hoy, la construcción del mañana, es su otra mitad, es la vida, el reflejo de los ancestros y la historia de sus luchas” (CNMH, 2018: 11)



Figura 1. Prácticas ancestrales Barí en el Catatumbo
Fuente: (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2018: 45)

El Paleolítico y Mesolítico se han retratado como periodos oscuros distinguidos por la lucha humana para conseguir recursos diversos en territorios inciertos a través de la caza, la pesca y la recolección. Por lo cual, la aparición de la agricultura, el pastoreo y el sedentarismo del Neolítico, entre los años 6,000 y el 4,000 antes de Cristo, se ha contemplado como parte de una época de iluminación similar al renacimiento.

No obstante, este esbozo de “civilización” transformó esas luchas por conseguir recursos, en nuevas disputas caracterizadas por la búsqueda constante de diversas comunidades

por encontrar espacios geográficos dónde consolidar sus culturas. Por ende, para las sociedades complejas (usualmente agrícolas y formadas por grupos numerosos) resulta esencial la tierra sobre la cual se van a realizar los ritos y se van a contar los mitos o relatos, que constituyen parte esencial de los valores y principios que diferencian a unas colectividades de otras.

Este es el caso de grupos humanos estáticos y con una organización social diversificada como los hinduistas (ligados cosmológicamente al río Indo y sus alrededores), los celtas (asociados al mito de origen territorial de Irlanda) o los egipcios (para los cuales las áreas cercanas al río Nilo fueron vistas como espacios sacralizados en los que era posible conseguir la inmortalidad tras la muerte).

Sin embargo, las cosmologías sobre los territorios no siempre se han restringido a espacios geográficos delimitados. Esas sociedades de cazadores recolectores del paleolítico mencionadas inicialmente parecieron haber encontrado desde hace más de 2,85 millones de años en la caza, la pesca y la recolección una forma tan eficiente de subsistencia que su cosmología se alineó a los ciclos ecológicos de la vida en la naturaleza, permitiéndoles preservar sus formas de vida hasta el día de hoy.

Reflejo de ello son muchas de las sociedades indígenas que han habitado el territorio americano, las cuales conocen grandes áreas geográficas en que migran de forma regular y periódica logrando consumir insumos variados ricos en nutrientes y calorías. Un hecho que además de cuestionar esa suerte de "renacimiento prehistórico", formula grandes debates acerca de la manera en que suceden las disputas por los territorios en naciones multiculturales y pluriétnicas como Colombia (Constitución Política de Colombia, 1991), donde existen más de 80 pueblos indígenas y 65 lenguas pertenecientes a 9 familias lingüísticas (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2010).

Pues, los países y regiones que se han gestado desde el siglo XIX hasta hoy teóricamente comparten una historia, lengua o costumbres dentro de un espacio delimitado. Empero, los procesos de legitimación cultural y territorial detrás de los cabildos y los resguardos indígenas en este país se han enfrentado con perspectivas abstractas del territorio nacional.

Por ejemplo, los pueblos indígenas que colindan con el río Amazonas como los Piripkura, Kawahiva, Korubos, Nahua y Nukak, tienen una cosmología sobre los territorios cercanos a este gran cuerpo de agua que integra los largos senderos que exceden los límites de Colombia, Perú y Brasil. Por lo cual tienen nacionalidades múltiples.

No obstante, en territorios de conflicto, este tipo de concepciones resultan complejas. Este es el caso de las 25 comunidades motilón-barí que han ocupado ancestralmente el Parque Nacional Natural Catatumbo Barí, el cual no solo se extiende por el departamento de Norte de Santander, sino que también por una parte de Venezuela. Un área limítrofe donde grupos paramilitares y guerrillas como las FARC, el EPL y el ELN han operado.

Por lo cual, la percepción del territorio resulta múltiple. Pues puede ser visto, por un lado, como un área de operaciones donde combaten grupos armados ilegales con el Ejército Nacional de Colombia o, por otro lado, un escenario sagrado creado por Sabasëba, quien según el relato del origen de la comunidad organizó el mundo sobre el cual los barí recolectarían, cazarían, pescarían y comerían (CNMH, 2018).

Un encuentro de perspectivas que genera dificultades en el acceso a los recursos entre este tipo de sociedades seminómadas puesto que, a pesar de habitar un parque que tiene 1581,3 km², se ven limitadas en su forma de migrar al no poder acceder a las áreas de caza o pesca ancestrales como producto del conflicto armado.

En este sentido, resulta importante resaltar la importancia de los análisis sociales de carácter antropológico ya que podrían impedir faltas graves a los Derechos Humanos en comunidades minoritarias e identificar las necesidades de los habitantes de estas zonas protegidas para brindar resultados operacionales que tengan un impacto positivo entre los grupos vulnerables. Nutriendo a la institución con nuevas perspectivas sobre los 1 141 748 km² que abarca el país, un espacio geográfico que más allá de haber estado permeado por un conflicto armado interno por más de 50 años, es un territorio múltiple, complejo, ancestral y vivo en el que, si bien pueden suceder ofensivas u hostigamientos por parte de grupos armados, ocurre toda una serie de interacciones mágicas, divinas y ecológicas desde tiempo atrás que sucediera el descubrimiento del “nuevo mundo”.



Figura 1. Prácticas ancestrales Barí en el Catatumbo
Fuente: (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2018: 45)

AUTORA



Daniela Trujillo Hassan, antropóloga de la Pontificia Universidad Javeriana. Investigadora de la cultura militar y los hábitos de alimentación en contextos arqueológicos. Hoy en día participa como investigadora en el Centro de Estudios Históricos del Ejército y trabaja como profesional en proyectos de investigación en la Universidad de los Andes.

REFERENCIAS

Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), Somos Barí: hijos ancestrales del Catatumbo. Voces y memorias del Pueblo Barí. Catatumbo: memorias de vida y dignidad, Bogotá, CNMH, Ñatubaiyibari.

Constitución Política de Colombia. (1991). Gaceta Constitucional n.º 116. <http://bit.ly/2NA2BRg>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2010). Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020. Estudios Postcensales 7. <https://bit.ly/36ZrYGv>

Trujillo Hassan, D., Arenas Betancur, L., & Yepes-Lugo, C. A. (2020). Relación entre los estilos de vida motilón-barí y militar durante la Operación San Roque. Revista Científica General José María Córdova, 18(32), 925-944. <http://dx.doi.org/10.21830/19006586.663>

BANDERA

Teniente Coronel Elvis Leandro Mejía Egas
Director del Centro de Estudios Históricos del Ejército

Teniente Iván Leonardo Cisneros Rincón.
Editor y Jefe de Estudios e Investigaciones CEHEJ

Capitan Freddy Marcelo Flechas Gamba
Oficial de Difusión Académica.

Andrea Catalina Álvarez Patiño
Diagramación Gráfica CEHEJ

Sugerencias y comentarios :

cehej2021@gmail.com
cehej@buzonejercito.mil.co
Centro de Estudios Históricos del
Ejército Nacional
Bogotá, Cantón Norte

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
Ejército de Colombia
www.centrohistoricoejc.mil.co